

# EL HOSPITAL QUE FUNDÓ MAÑARA

Por los años de 1578 se hallaba establecida en Sevilla, en la capilla de San Jorge, de las Atarazanas Reales, una benéfica Hermandad ó Cofradía, dedicada á recoger y dar sepultura á los cadáveres de ajusticiados y ahogados, y á otras prácticas misericordiosas.

Un caballero, de linajada estirpe, que en sus juveniles días fué escándalo por lo disoluto y libertino, D. Miguel Mañara Vicentelo de Seca, andando el tiempo, y por la gracia de Dios, arrepintiéndose de sus culpas y pecados, á consecuencia, según afirman sus biógrafos, de la muerte de su bondadosa mujer, D.<sup>a</sup> Jerónima Carrillo de Mendoza, señora de Benaoján y Montejaque; y logrando ser recibido, en 1663, miembro de la susodicha Cofradía, por mediación del hermano mayor de la misma, D. Diego de Mirafuertes, encaminó sus pasos hacia los verdaderos caminos de la caridad y del bien, ardiendo en amores por los desvalidos. Pasados algunos meses, substituyó el de Mañara á Mirafuertes en su elevado cargo, siendo tan ardoroso el entusiasmo que le inspirara la creación de un Asilo para los infelices sin consuelo, que en cortos años levantó el Hospital de la Santa Caridad, gala de Sevilla, con su iglesia, tesoro de muy ricas joyas del arte.

Quedó, pues, establecido el Asilo, para pacientes de enfermedades contagiosas, en cuatro de las muy anchas naves de las Atarazanas del Rey, y edificada su iglesia sobre los mismos cimientos de la capilla y alcaidía de San Jorge, la primera de las cuales había sufrido tantos rigores con los siglos, que se llovía y estaba anegada, habiéndose terminado en 1674 las obras, que comenzaran con cincuenta pesos, donados por el mendigo Luis.

El albergue de desamparados, sobre cuya puerta se lee: DOMVS DEI SCALA CÆLI, es muy espacioso y muy lleno de luz y de alegría. Pasado el zaguán de la entrada, hay dos hermosos patios con columnas de mármoles y resplandecientes de blancura.

Exórnanlos muy lozanas plantas, ricas en pom-



Uno de los patios del Hospital de Caridad que fundó Mañara en Sevilla

posidades y verdores, y fuentes con grupos representativos de la Caridad y la Misericordia, que fueron traídos de Italia en 1682.

Una galería, también espaciosa, blanca y soleada, divide entrambos patios, y en su cabecera se lee esta inscripción, dictada por el propio venerable: «Esta casa durará—mientras á Dios temieren—y á los pobres de Jesucristo sirvieren—y en entrando en ella—la codicia y vanidad se perderán.»

Siguen los largos aposentos de los acogidos;

su ilustre fundador, el venerable siervo de Dios, D. Miguel Mañara Vizentelo de Seca, caballero del Orden de Calatrava, en 1671. Conservados en todo su vigor, y dando fruto todos los años en su propia fuerza, como resulta del reconocimiento judicial que en 1749 hicieron de ellos los jueces del proceso informativo, folios 1.092 á 1.097, y permanentes hasta el día en el mismo estado, se han colocado en este lugar el año 1802.»

Contigua á este jardín se halla la botica, sobre cuya puerta está inscrito el soneto de Mañara, que comienza:

«Vive el rico en cuidados anegado»,

y hay más estancias, tanto en este piso como en el principal, para morada de las hermanas, oficinas, despensas y albergue nocturno de mendigos.

Por lo que se refiere á la iglesia, deberemos decir que consta de una nave, regularmente espaciosa, con cuatro bóvedas enlosadas, de estructura de medio cañón, y una media naranja con adornos de follajes, hojarasca y tarjetones barroqueños.

Están pintadas al fresco las pechinas sobre que se subuenta la cúpula y ángeles con atributos de la Pasión, atribuyéndose las tales pinturas al celebrado Valdés Leal.



Cuadro de Valdés Leal, existente en el Hospital de la Caridad



Santo Cristo de la Caridad, que se venera en la iglesia del Hospital



Cuadro de Valdés Leal, existente en el Hospital de la Caridad